

DURA DERROTA DE MONSANTO EN CHILE

El Gobierno y los parlamentarios de la Nueva Mayoría, que gobierna en Chile, acordaron retirar una serie de proyectos de ley enviados por la antigua administración de Sebastián Piñera e incluso algunos más antiguos. No de ellos es la iniciativa que regula derechos sobre obtenciones vegetales y deroga la ley N° 19.342, más conocida como "Ley Monsanto". El anuncio fue realizado por la ministra secretaria general de la Presidencia, Ximena Rincón, tras reunirse con los jefes de bancada oficialistas.

Este lunes 17/03, la ex senadora y actual ministra de la Secretaría General de la Presidencia, Ximena Rincón, informó que el gobierno retiró de la tramitación parlamentaria la llamada "Ley Monsanto", la que buscaba que Chile adhiera al convenio UPOV 91 para así regular "el registro y los derechos del obtentor vegetal" inscribiendo estas en el Servicio Agrícola y Ganadero.

La baja de este proyecto, logrado tras un acuerdo con la oposición y el apoyo del grupo parlamentario perteneciente al oficialismo, generó diversas repercusiones dentro del país.

El proyecto de ley que regula derechos sobre obtenciones vegetales fue ingresado al Congreso en enero de 2009, durante el 1er. Gobierno de Michelle Bachelet.

En su texto original, el Ejecutivo sometía a votación "un proyecto de ley que deroga la actual ley N° 19.342, actualizando el régimen jurídico que regula los derechos del obtentor de variedades vegetales y el privilegio del agricultor".

Todo esto, según el mismo documento firmado por Bachelet y los ministros relacionados a la materia, "a fin de impulsar la investigación y el desarrollo de nuevas variedades vegetales y mejorar la productividad agrícola nacional".

En la Cámara de Diputados, en marzo de 2010, a sólo días de la llegada de Sebastián Piñera a La Moneda, se aprobaron los artículos 11, 35 y 36 del proyecto, tanto en general como en particular, con el voto a favor de 76 diputados.

En una declaración pública, 30 organizaciones firmaron su rechazo a la "Ley Monsanto", entre ellas la Asociación de Agricultores Biológico Dinámicos de Chile, la Red de Semillas Libres Chile y Greenpeace Chile

"No estamos de acuerdo con esta ley que da nuevas atribuciones y garantías para que las empresas (obtentores) sigan aumentando sus registros de semillas 'certificadas', 'híbridas' o 'mejoradas' y expandiendo la monopólica industria agroquímica", indicaron.

En la misma línea, advirtieron que "ello constituye una amenaza de apropiación del patrimonio natural y biológico con fines de lucro por parte de empresas transnacionales particulares, gobiernos, institutos o universidades".

"Los nuevos 'derechos de obtentor' contenidos en esta ley liquidan los derechos ancestrales de los campesinos a guardar la semilla, intercambiarla y disponer libremente del producto de su cosecha. De ser aprobada la ley, los obtentores podrán ejercer acciones judiciales contra quienes sean acusados de usar libremente esa semilla. Nos oponemos tajantemente a aquello", sentenciaron.

La empresa Monsanto, a través de un comunicado, descartó cualquier tipo de participación en la creación o en la tramitación del proyecto.

"Queremos aclarar que dicho proyecto de ley no tiene ninguna incidencia particular sobre el negocio ni las operaciones de nuestra empresa en el país, sino que responde a compromisos adquiridos internacionalmente por Chile relacionados con el respeto de la propiedad intelectual en el ámbito agrícola", indicaron.

Asimismo, aseguraron que la iniciativa "tampoco tiene nada que ver con la supuesta introducción de los transgénicos en el país, como también se ha informado de manera interesada".

"De hecho, existen varios países en el mundo, entre ellos Perú, Francia, Alemania, Rusia, Japón, entre otros, que han ratificado UPOV 91 y en el cual o existen moratoria para el ingreso de transgénicos o bien éstos están prohibidos", agregaron.

"Hoy día se han tomado varias decisiones, entre ellas el retiro de la Ley de Obtentores Vegetales del trámite legislativo, para hacer un análisis que recoja todo lo que se ha conocido en nuestro

país e internacionalmente en esta materia, y que resguarde los derechos de las comunidades agrícolas, los pequeños y medianos agricultores, el patrimonio de las semillas en nuestro país”, dijo Rincón.

Para el senador del Partido por la Democracia Guido Girardi, quien estaba en La Moneda al momento del anuncio, esta ley era “un atentado a la soberanía nacional y un atentado a la biodiversidad”. Aún así, el proyecto podría volver a ser discutido una vez que el debate sea más profundo.

El gerente general de Monsanto Chile, José Ignacio Salazar, aseguró que “el UPOV 91, aprobado en general por el Senado en 2011, es la actualización de una ley vigente en Chile desde 1994, es decir, 11 años antes de que iniciáramos nuestras operaciones en el país, y es por ello que no entendemos la insistencia en denominar “Monsanto” al proyecto actualmente en trámite”.

Además aprovechó de decir que esta ley no perjudicaría a los pequeños agricultores ni a aquellos agricultores que no deseen utilizar variedades comercialmente disponibles, teniendo solo como fin el “catastrar y aumentar la capacidad de resguardo de todas las variedades de semillas autóctonas y recursos genéticos vegetales con que cuenta el país”.

El biólogo, cofundador y vocero de Chile Sin Transgénicos, Iván Santandreu, no ocultó su alegría tras la decisión del Gobierno de retirar de tramitación el polémico proyecto de Ley que busca regular los derechos sobre obtenciones vegetales y deroga la ley N° 19.342, más conocido como Ley Monsanto.

“Nos pilla de sorpresa porque la iniciativa estaba en tabla para verse mañana martes en Sala. Esto confirma el compromiso que tenía la actual ministra como senadora con el tema y su oposición permanente a la iniciativa. Es claramente una muy buena señal de que por fin hay alguien leyendo lo que llega al Congreso”, dijo a la web chilena El Dínamo.

Sin embargo Santandreu es claro al recordar que “este proyecto fue enviado por la señora Bachelet y aparentemente no lo leyó porque cuando le preguntaron sólo se acordaba del encabezado que indicaba que era para fortalecer la innovación tecnológica y la productividad del campo, y entonces dijo lo que revisaría”. Luego agrega como contrapartida que “la senadora Rincón si tenía muy claro la realidad de proyecto y siempre tuvo una posición muy crítica porque

el proyecto claramente iba en desmedro del país, la soberanía alimentaria, el pequeño agricultor, las comunidades campesinas, los indígenas y en general todos los chilenos porque se perdía el patrimonio”.

El líder de una de las organizaciones que encabezaron la oposición a la iniciativa con protestas e incluso varias marchas que se realizaron en las principales ciudades del país, subrayó de cara a la nueva ministra Secretaria General de la Presidencia que “yo creo que ella ha hecho una gestión que da cuenta de una muy buena señal, que cumple con el programa de Gobierno. De alguna forma la señora Bachelet cumple con su palabra”.